

Perspectivas de actores clave sobre la Situación del Periodismo en Venezuela

Autor

Gloria Carrasco, Psicóloga social
Directora de Investigación y Desarrollo de Medianálisis
Coordinadora de la Investigación

Abril de 2019

Medianálisis ha desarrollado desde el año 2015 un estudio cuantitativo anual sobre la situación del periodismo en Venezuela, basado en la aplicación de una encuesta nacional estructurada. El mismo abarca los medios radiales, impresos, televisivos y digitales en Gran Caracas y los estados de Anzoátegui, Aragua, Bolívar, Carabobo, Lara, Táchira y Zulia.

En dicho estudio se ha planteado diagnosticar las condiciones laborales de los periodistas bajo las que se ejerce el periodismo en Venezuela, describir el contexto editorial de los medios del país, identificar las principales amenazas que enfrentan los medios y periodistas en su ejercicio profesional, así como explorar la presencia de fenómenos como censura, autorregulación y calidad periodística.

A partir de una síntesis de los resultados de los cuatro años de estudio se realizó una indagación en profundidad con actores claves con el fin de conocer sus apreciaciones sobre los principales resultados acumulados, sus explicaciones e interpretaciones sobre los mismos, así como sus propuestas de acción para incidir en la superación de los problemas identificados en su área de gobernabilidad.

La investigación fue realizada por Medianálisis con la participación de Delphos. En el primer caso, participaron Gloria Carrasco y Daniela Naranjo, con la responsabilidad del diseño del estudio, la elaboración de protocolos, la convocatoria de actores, la programación de actividades y la elaboración de notas de campo y relatorías de las sesiones (en este último producto también se contó con el apoyo de Mariela Torrealba). La moderación de los grupos de discusión, la transcripción de las sesiones y la producción de un informe preliminar estuvo a cargo de Delphos, bajo la coordinación de Félix Seijas y la ejecución de María Eugenia Seijas. Todos estos productos constituyeron insumos para la elaboración del presente informe.

Se programaron, ejecutaron y sistematizaron los aportes de tres (3) grupos focales con actores vinculados a la situación del periodismo en Venezuela y dos entrevistas en profundidad a periodistas (un hombre y una mujer). Las sesiones de discusión se realizaron en el mes de octubre de 2018 con 06 directores de Escuelas de Comunicación Social públicas y privadas de 05 ciudades del país, con 05 directivos de medios de comunicación social digitales y tradicionales y con 08 dirigentes sindicales y gremiales sindicales de 5 ciudades del país.

La discusión abarcó los siguientes temas:

- *Razones para apostar o no al periodismo en Venezuela*
- *Argumentos e interpretaciones sobre la situación planteada en materia laboral, de agremiación, problemas con la línea editorial, censura, autocensura, autorregulación y calidad periodística.*
- *Propuestas de acción*

A continuación se presentan los principales hallazgos encontrados en forma de síntesis de los principales planteamientos de los distintos actores, acompañada de algunos “verbatim” o frases textuales que ilustran aspectos considerados en la dicha síntesis.

Tenemos razones para apostar al periodismo en Venezuela

Los actores apuestan al periodismo como instrumento para atestiguar lo que está ocurriendo en el país. Coinciden en la descripción de un país en crisis en todos los órdenes donde la libertad de expresión se encuentra amenazada y disminuida. Creen que esta circunstancia va a pasar y el periodismo debe atestiguarlo.

Al manifestar sus razones para apostar al periodismo mencionan que es pilar para la libertad y la democracia. Hablan de su liderazgo e incidencia en la sociedad, así como del importante rol que tiene en este momento en el registro de la historia del país. Que, de hecho, la situación ha impulsado la calidad del periodismo porque atendiendo a su vocación y responsabilidad con el país, se las ingenian para decir lo que pasa. Esto es más notorio en los medios digitales donde perciben menos control directo del Estado. Están conscientes de que hay que reformular la profesión para adaptarla al siglo 21 y reinventarse para adecuarla al momento histórico que estamos viviendo.

Seguidamente, presentamos algunos verbatines:

La situación del país nos fuerza a ser líderes. La sociedad descansa en los periodistas (Gremios).

El periodismo en Venezuela ha valido la pena y sigue valiéndola (Periodista. Hombre. Adulto. Radio).

El periodismo nos apasiona, es un espacio para contar nuestra historia... (Directores de Escuelas).

En el periodismo estamos llamados a reconstruir la democracia (Dueños de Medios).

Debemos registrar cómo se normaliza la barbarie (Dueños de Medios).

Reconocemos la precariedad con la que se ejerce el periodismo

Los actores relacionados con el periodismo reconocen la precariedad con la que ejercen sus funciones los periodistas: bajos salarios (56% con ingresos de hasta dos salarios mínimos integrales) e insuficiente agremiación (50% de colegiación y 15 de sindicalización). También mencionan las dificultades de los medios de comunicación: plataformas tecnológicas que entran en obsolescencia para muchos medios, en especial, los radiofónicos, crisis del papel, migración de profesionales formados y con experiencia, pérdidas económicas y esfuerzos por mejorar la situación de los periodistas que quedan neutralizados por la hiperinflación.

Aunque reconocen que el predominio de bajos salarios es un problema que afecta a todas las profesiones por la situación país y los índices inflacionarios, consideran que también influye la baja agremiación producto de una falta de adecuación de los gremios a las necesidades de los profesionales del periodismo y de una visión poco gregaria de estos últimos. Algunos mencionan que hay periodistas que no se valoran y que en medio de la crisis económica aceptan menos ingreso por el trabajo que realizan. Por los bajos ingresos, también ocurre que la mayoría de los periodistas tengan que realizar dos trabajos o más. Así mismo reconocen que los medios están menguados por la acción del Gobierno y no tienen mucha capacidad de pago. Sus esfuerzos por ofrecer algunas compensaciones son inmediatamente neutralizados por el proceso hiperinflacionario. Todos coinciden en que, en estos momentos, los medios digitales son los que mejor pagan.

Muchos de los y las periodistas contratados son recién egresados o incluso se apela a la figura de pasantes que aún no han terminado la carrera. Estos puestos de trabajo solo devengan salarios mínimo o menos en el caso de las pasantías. Así mismo, señalan como parte de la precariedad, las dificultades en la formación de los periodistas a nivel de pregrado debido al sistema de ingresos impuesto por el gobierno, lo que ha incidido en una disminución de la calidad de la formación en los primeros semestres en los cuales se produce una alta deserción.

En general, los actores reconocen debilidades, tales como la desvalorización de la profesión por parte de periodistas al permitir ingresos tan bajos, pérdida de liderazgo de los gremios y la contracción económica que viven los medios de comunicación como factores que explican la precariedad con la que se ejerce el periodismo.

A continuación se ilustran aspectos planteados con testimonios de los participantes:

...la imposición de una tabla salarial es una tarea pendiente que tenemos como gremio...nuestro trabajo está más enfocado en la defensa de la libertad de expresión, el derecho a la información... (Gremios)

El valor del trabajo se perdió en todos los oficios (Periodista. Hombre. Adulto. Radio).

Es mal pagado en Venezuela. No sé por qué si es un trabajo tan importante y riesgoso (Periodista. Mujer. Joven. Medio Digital).

La competencia entre colegas, la oferta de trabajo y la necesidad de los periodistas, juegan un papel importante en las decisiones que afectan el nivel ingreso (Directores de Escuelas).

Las leyes que impone el Gobierno a los medios tradicionales los asfixia, como la de no poder hacer oferta de promociones y concursos (Dueños de Medios).

¿Decir la verdad con la crudeza del momento, con mesura o callar?

Todos los actores reconocen los fenómenos de censura y autocensura, así como la existencia de agresiones a medios y periodistas que ocurren con gran impunidad. Sienten que los indicadores de censura y autocensura están subrepresentados, aunque las encuestas señalan que hay un incremento. En el año 2016, la censura fue identificada por 15,5% de los periodistas y la autocensura por el 23,1% y en el año 2018 las proporciones fueron de 28,6% y 36%, respectivamente. Coincidieron en que los medios con líneas duras contra el Gobierno son susceptibles de ataques, desde agresiones personales hasta amenazas, en su mayoría provenientes de grupos pro oficialistas y cuerpos de seguridad del Estado, hasta multas y cierres. Sin embargo, también ocurren, aunque con menor incidencia, agresiones desde grupos pro posición a periodistas cuando las y los periodistas trabajaban (o sospechan que trabajan) para medios de comunicación públicos.

Para los actores, lo esencial es que hay un cuerpo legal (Ley Resorte) que cercena la libertad de expresión y que el periodismo se está ejerciendo en condiciones no democráticas. Por ello, si la línea deja de ser dura contra el Gobierno, baja la presión contra la línea editorial. En este contexto, periodistas y medios se debaten entre decir la verdad con la crudeza del momento, decirla con mesura o callar y dejar de hacer periodismo.

Coinciden en que el periodismo se está ejerciendo bajo el terror de leyes y cercos que ha puesto el Gobierno. Que hay temas, términos y personalidades que están prohibidas mencionar.

Que los medios se protegen para no ser perseguidos, cerrados o comprados. Que se cuidan para poder seguir teniendo la oportunidad de decir lo que pasa.

Las principales debilidades identificadas son la pérdida de liderazgo de los gremios en la defensa de los periodistas, el miedo de los medios a ser sancionados y cerrados por decir la verdad, la desviación de buena parte de la energía de los medios para tener que cuidarse y así poder seguir teniendo la oportunidad de registrar la historia.

Estos temas ocuparon una buena parte del tiempo de discusión. Veremos seguidamente algunos verbatines que ilustran parte de lo discutido:

Una vez que la ley resorte cercenó la libertad de expresión, las condiciones en nuestro país no son democráticas. Estamos en unas condiciones especiales... (Directores de Escuelas).

Ahora hay una hegemonía comunicacional... (Dueños de Medios).

En Conatel hay un coronel que te dice: 'el Presidente no los quiere cerrar, pero yo sí los voy a cerrar, así que controla a tu gente' (Dueños de Medios).

La autocensura es difícil de medir; puede ser mayor de lo que se manifiesta, mayor de lo que la gente admite (Periodista. Hombre. Adulto. Radio).

Hay más miedo del que la gente cree... (Periodista. Hombre. Adulto. Radio).

En los medios tradicionales hay más miedo por las regulaciones, que los medios digitales no tienen (Periodista. Mujer. Joven. Medio Digital).

Debemos tener mucho cuidado. El apasionamiento nos lleva a asumir posturas públicas y el único que tiene en riesgo su integridad física es el periodista. Y no estoy diciendo que deje de hacer la denuncia, sino que sea más mesurado (Gremios).

Bajar la conflictividad es plegarse a lo que dice el Gobierno. Entonces el periodista no está haciendo su trabajo; entonces viene el silencio (Gremios).

A pesar de las circunstancias, el periodismo no se rinde

Les impresiona y preocupa que 50% de los periodistas hayan expresado que los medios donde trabajan brindan información que casi nunca o solo algunas veces es útil a la ciudadanía. Conducen con los resultados de la encuesta en que los medios digitales están brindando información de mayor calidad (Según la encuesta el porcentaje de periodistas que trabajan en medios digitales que señalan el déficit planteado es del 29%, mientras que en la TV es del 74%). Los participantes opinan que esto es así porque aún tienen algunas opciones para escapar de los cercos gubernamentales y están haciendo un gran esfuerzo por informar.

Además de los factores de censura y autocensura, los distintos actores mencionan el éxodo de profesionales del periodismo y deficiencias en la formación de los mismos, como factores explicativos a tomar en cuenta al momento de valorar la calidad de los productos periodísticos. Destacan la presencia de obstáculos en las universidades de tipo financieros, de migración de profesores y estudiantes y de ingresos de cursantes que no reúnen el perfil mínimo requerido para una formación de mayor calidad y adecuada a los tiempos. También evalúan negativamente la influencia de las universidades como la Bolivariana en la formación de sus egresados.

Todos los actores hablan de la influencia del discurso de estos últimos veinte años por parte del Gobierno y la normalización del hecho de no vivir en libertad. Este factor podría explicar por qué muchos de los periodistas encuestados atribuyen un rol protagónico al Estado en materia de regulación de los contenidos. Especialmente preocupante fue el incremento en el porcentaje de periodistas que opinaron que el Estado debe establecer censura previa en aquellas informaciones que atenten contra la mora, el cual pasó de 22,7% en el año 2016 a 44,3% en 2018.

A pesar de todas estas circunstancias, se reconoce el esfuerzo que medios y periodistas están haciendo para informar y opinan que formar a los jóvenes con ética y explicarles cómo se ejerce el periodismo en libertad, pasa a ser un objetivo de primer orden para las universidades y para los medios.

Estos son algunos de los testimonios:

Se normaliza el hecho de no vivir en libertad... (Dueños de Medios).

Si algo se recordará en el futuro, es lo que hicieron los periodistas venezolanos de esta época, los que se quedaron e hicieron su trabajo (Periodista. Hombre. Adulto. Radio).

Hay un grupo que está resistiendo, que confronta a costa de su integridad (Gremios).

No solo están haciendo su trabajo, sino más aún... (Dueños de Medios).

Todos tenemos un rol que jugar

En ese contexto de dificultades económicas, de amenazas a la libertad de expresión y de pérdida de los espacios e instituciones democráticas, todos los actores sienten que tienen un rol que jugar y proponen fortalecer la motivación de los y las periodistas, ofreciéndoles más formación, apoyo psicológico, opciones de compensación económica y brindándoles reconocimiento por la trascendencia de su rol, especialmente en este momento.

Los gremios están llamados a actualizarse, a modernizarse y trabajar más conjuntamente con los medios y las universidades; las universidades están llamadas a reformar el contenido curricular y ofertar cursos de ampliación y post grado, llevándole el pulso a la innovación, sin descuidar el conocimiento profundo de las raíces del periodismo y los principios éticos, esto con mayor interacción con los gremios y los medios.

Los medios deben utilizar los espacios y herramientas que quedan, fortalecer los contenidos, ponerse creativos para poder decir lo que pasa. Apoyarse entre todos los periodistas y medios, acompañarse, hacer alianzas y trabajar colaborativamente, como ya lo están haciendo algunos.

¿Y qué podemos hacer?

Todos los actores piensan que hay que hacer algo, en algunos casos se identifica el trabajo aisladamente y en otros hay un reconocimiento de la necesidad de articular esfuerzos. En esta síntesis de propuestas, se destacan aquellas que tienen el potencial de crear el capital social necesario para movilizar a estos actores clave con el propósito de fortalecer al periodismo y a la

democracia en Venezuela. Algunas de las propuestas que pueden ser asumidas en conjunto y que pueden apoyar una transición a la democracia son:

- *Crear diversas estrategias de comunicación, apoyándose en lo digital, pero combinadas con estrategias de contacto directo, como el Bus TV.*
- *Estructurar una red de comunicación en distintos estados que llegue a las comunidades, con la participación de la gente (donde pueden involucrarse los gremios y las universidades).*
- *Reformar el contenido curricular para afianzar las herramientas digitales, sin olvidar las bases del periodismo. Las Escuelas deben llevarle el pulso a la innovación en contacto con los medios.*
- *Diseñar y ejecutar una oferta de diplomados y maestrías que brinden proyecciones del entorno educativo*
- *Fortalecer el trabajo gremial desde una articulación dinámica con medios y escuelas de comunicación social, modernizando la estructura gremial en sintonía con las necesidades de los y las periodistas.*
- *Formar a los ciudadanos en el conocimiento y manejo crítico de la información pública y con criterios para valorar la credibilidad de los medios y periodistas (Esto puede ser asumido por todos los actores coordinadamente).*